

A MENOR DESIGUALDAD, ¿MENOR POBREZA?

Un análisis no estacionario sobre la relación entre pobreza y desigualdad distributiva en el Perú

Rosa Luz Durán Fernández

El Perú viene experimentando un sostenido crecimiento económico en los últimos años, y los índices de pobreza se han reducido significativamente. A pesar de las mejoras en los niveles y características de la pobreza, estas no se han producido uniformemente a lo largo del territorio nacional, debido a las heterogéneas capacidades y barreras tanto individuales como institucionales y contextuales presentes en diferentes regiones o zonas del país. ¿Cuál es el efecto de esta heterogeneidad espacial en las probabilidades de los hogares peruanos de no estar en pobreza? Esta investigación examina la reducción diferenciada de la pobreza que está ocurriendo en el Perú, según áreas urbanas y rurales, y por áreas o regiones, y analiza cómo la desigualdad potencia o limita los avances en la lucha contra la pobreza, tanto a nivel nacional como regional y local.

Utilizando el método de regresiones ponderadas geográficamente (Geographically Weighted Regressions, GWR) y datos de corte transversal de la En-

cuesta Nacional de Hogares (Enaho 2012) para todo el país, este trabajo estima empíricamente los determinantes de la pobreza de los hogares, y en particular el efecto de la ubicación geográfica y de la heterogeneidad regional en la probabilidad de que un hogar sea pobre. Las formas específicas de heterogeneidad consideradas en esta investigación son las desigualdades interregional e intrarregional. Las pruebas econométricas realizadas muestran evidencia de variación espacial estadísticamente significativa, lo que confirma la relevancia de la aplicación de un modelo no estacionario.

Este estudio encuentra que la pobreza de un hogar es más frecuente en zonas de alta desigualdad económica, entendiendo la desigualdad de ingresos o económica como la disparidad en la distribución de bienes o ingresos. El grado de desigualdad (de la zona geográfica pero también del hogar respecto de la zona donde se ubica) tiene un rol determinante en cuanto a qué grupos de hogares (quintiles socioeconómicos) son los que consiguen escapar de la

pobreza. En las zonas más desiguales, por ejemplo, y cuanto más desigual es un hogar respecto del promedio regional, las características del hogar y sus miembros son menos efectivas para combatir la pobreza y para facilitar el aprovechamiento de las oportunidades que otorga el crecimiento económico. Aunque las características individuales son definitivamente importantes en la situación de pobreza que experimenta un hogar peruano, estas características (individuales) pueden ser desplazadas por dinámicas regionales, que influyen en las actividades económicas y no económicas de los hogares.

Los resultados muestran que las características personales de los individuos (educación del jefe de hogar, en este caso) son más importantes allí donde los individuos son más desiguales respecto de esa característica. Por ejemplo, en el departamento de Lima, la educación de los jefes de hogar es relativamente menos importante para disminuir la pobreza que en otras zonas del país donde esta variable tiene valores más bajos y una varianza mayor. ❖

“A pesar de las mejoras en los niveles y características de la pobreza, estas no se han producido uniformemente a lo largo del territorio nacional, debido a las heterogéneas capacidades y barreras individuales, institucionales y contextuales”.